

Cofradía de "La Samaritana": Paso titular
Cincuentenario 1942-1992

Foto-Estudio Sevilla

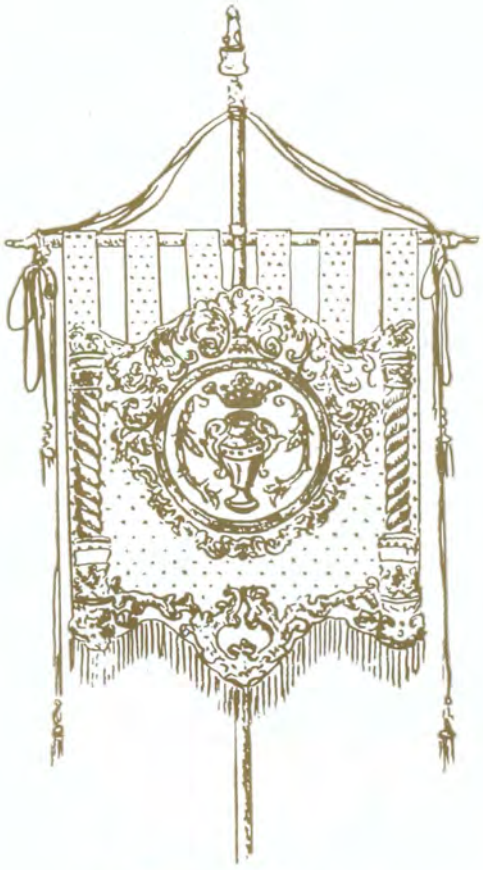
ORIHUELA

Semana Santa 1992

Declarada de Interés Turístico Nacional

CAM
Caja de Ahorros del Mediterráneo

Actos conmemorativos del Cincuentenario de la Fundación de la Cofradía de "La Samaritana"



Cofradía de La Samaritana

Semana Santa 1.993



Portada de la Revista del Cincuentenario, 1942-1992. (Foto-Estudio Sevilla).



RUEDA DE PRENSA Y PRESENTACION DEL CARTEL DE SEMANA SANTA. (26 - II - 1992)

En la noche de ayer, día 26 - II - 1992, tuvo lugar en el Salón de Actos del Museo de Semana Santa, la rueda de prensa convocada por la Cofradía de La Samaritana, que, como todos saben, en el presente año celebrará el Cincuentenario de su Fundación. Por la Cofradía citada, asistieron la totalidad de los miembros de su Junta Directiva, quienes a su vez estaban acompañados por el Presidente de la Junta Mayor de Cofradías y Hermandades de Semana Santa, señor Pérez Menárguez.

En primer lugar, el Presidente de La Samaritana, señor Hernández Mateo, informó a los presentes que el Trono de La Conversión de María Magdalena, había sido plateado y que los ciento veinticinco portacirios habían sido reformados y plateados, pasando a continuación a dar amplia y detallada relación de los Actos que se iban a celebrar con tal motivo. Actos que darán comienzo el 28 - II - 1992 en el Aula de Cultura de la C.A.M. con la puesta en escena de la Obra "Diagnóstico", por el Grupo de Teatro Madaura de Alicante. Posteriormente el día 15 - III - 1992, en el Santuario de la Patrona, tendrá lugar la celebración de una Solemne Misa Concelebrada, presidida por el muy ilustre señor Don Vicente Alba Villar, Sacerdote Fundador de la Cofradía. Seguidamente el 28 - III - 1992, en el Salón Imperio del Casino Orcelitano, tendrán lugar dos Actos. Uno, el Homenaje a los Cofrades Fundadores y, el otro, la Presentación de la Revista Conmemorativa del Cincuentenario, a cargo de la poeta oriolana, María Gloria Aparicio Valero. Y como es preceptiva, en el Salón de Actos del Museo de Semana Santa, el 5 - IV - 1992, celebraremos la Junta General Ordinaria. Del 6 al 25 de Abril, tendremos en el Aula de Cultura de la C.A.M. la Exposición de Dioramas Bíblicos de la Pasión de Cristo. El 13 de abril de 1992, Lunes Santo, día en que celebraremos la Magna Procesión, en la que participarán, aparte de las Bandas de Música "normales" una representación de cada uno de los tres ejércitos: Tierra, Mar y Aire.

Finalmente, el día 16 - V - 1992, celebraremos la Cena del Cincuentenario y el Homenaje que pensamos rendir a la Armada Española.

Por parte del Presidente de la Junta Mayor, señor Pérez Menárguez, fué presentado el Cartel Anunciador de la Semana Santa de 1992 que, como todos saben, representa una foto inédita del Paso de La Samaritana, con el fondo de la torre gótica de la Iglesia de las Santas Justa y Rufina.

PRESENTACION DEL CINCUENTENARIO. (28 - II - 1992)

Señoras y Señores:

Ante todo, buenas noches y muchas gracias por vuestra asistencia.

La Cofradía de La Samaritana, dá comienzo, con este Acto, a la celebración del Cincuentenario de su Fundación. Mis palabras, como Presidente de la misma, no pueden ser otras que de invitación y de agradecimieto.

De invitación a la Ciudad de Orihuela, para que se una a nosotros en ésta efemérides de nuestra Cofradía, que pretende ser cada día un poco más de todos y engrancecer con todas las demás, Mayordomías, Hermandades y resto de Cofradías, la Semana Santa de nuestra Orihuela.

De agradecimiento a todas las Entidades y Personas que nos han prestado su colaboración para el buen fin que confiamos lograr. Entidades y Personas que, una a una, irán apareciendo a partir de ahora en la historia de nuestra Cofradía. Tal y como nos ocurre esta noche con la C.A.M., sin cuya contribución se harían impensables las realizaciones y Actos como el de hoy.



Quisimos contar, desde un principio, con Personas que supieran aconsejarnos para un mayor engrandecimiento de este evento y , por ello, ateniéndonos a sus cualidades literarias necesarias, llegamos a la conclusión de que quien mejor podía dirigir la Revista del Cincuentenario, sería nuestro buen amigo, Antonio-Luis Galiano Pérez, al cual deseo dejar constancia de nuestro especial agradecimiento, así como a su equipo, en esta ocasión, nuestros Cofrades Luis Ruiz de Toro y Francisco M. Melgarejo Bernabé.

Asímismo y, en cuanto a la faceta artística se refiere, quisimos contar con la experiencia y consejo de otro querido amigo, Manolo Cañizares Llanes, cuyas dotes de actor y buen hacer en la escena, es de todos conocida, a quién pido que, a continuación, presente al Grupo Madaura, ya que él ha sido el padre de esta idea y promotor del Acto que a continuación presenciaremos.

Y, antes de que intervenga, hemos de hacer constar nuestro agradecimiento a todos los que están haciendo con su aportación y trabajo, que el Cincuentenario de la Cofradía de La Samaritana, sea posible. En especial a todos los miembros de nuestra Junta Directiva, a los Cofrades y simpatizantes y, por supuesto, a todos vosotros, a quienes rogamos, muy encarecidamente, que participéis en nuestros Actos conmemorativos. Ya que así, entre todos, haremos más grande y extensiva vuestra y nuestra Cofradía, nuestra Semana Santa y, en definitiva, nuestra muy querida Orihuela.

Muchas gracias.



(Palabras de presentación del Presidente de la Cofradía, José María Hernández Mateo, dirigidas al público asistente al primero de los Actos del Cincuentenario, celebrado en la C.A.M. el viernes 28 - II - 1992).

REPRESENTACION TEATRAL DE LA OBRA "DIAGNOSTICO". (28 - II - 1992)

Buenas tardes señoras y señores, queridos amigos:

Permítanme ustedes que, sin poder o saber huir del consabido tópico, les diga que todos los elogios que ha hecho José Mª Hernández Mateo de mi persona, son absolutamente inmerecidos y fruto, sin duda, de nuestra amistad.

Mi intervención es solamente para presentarles a ustedes algunos de los aspectos del Grupo de Teatro MADAURA, que no vienen reflejados en las exactas presentaciones que tanto del Grupo como de la Obra tienen en sus programas.



Aspectos que nos pueden hacer ver esta Obra de Teatro con ojos distintos si no existiera su conocimiento.

Cuando, no hace mucho, mi hijo me anunció que iban a estrenar esta Obra y me pidió que fuera a verla, tenía mis lógicas reservas, ya que ante todo, pensaba que me iba a encontrar con eso; con un Grupo de colegio, con una Obra de colegio y en un Teatro de colegio. Pero mi sorpresa fue mayúscula, cuando con lo que realmente me encontré fue con un Grupo de actores, con una Obra original y con un escenario, si bien escolar, cuajado de arte en música y coreografía.

Si no se conociera lo anterior, podría atreverme perfectamente a decir que no eran actores en ciernes o actores que están haciendo sus primeros pinitos.

Queridos amigos, con todo lo que conlleva de responsabilidad el presentarlos, el Grupo MADAURA es un Grupo de actores de verdad, autodidacta, que han escrito, montado, coreografiado y compuesto letra y música de sus canciones, para dar a conocer que hubo un hombre llamado Agustín, eterno buscador de la verdad y conocedor profundo de la verdadera FE.

Qué mejor homenaje que inventar este protagonismo hacia el hombre que da nombre al colegio, donde han pasado su infancia y donde están pasando su adolescencia y juventud.

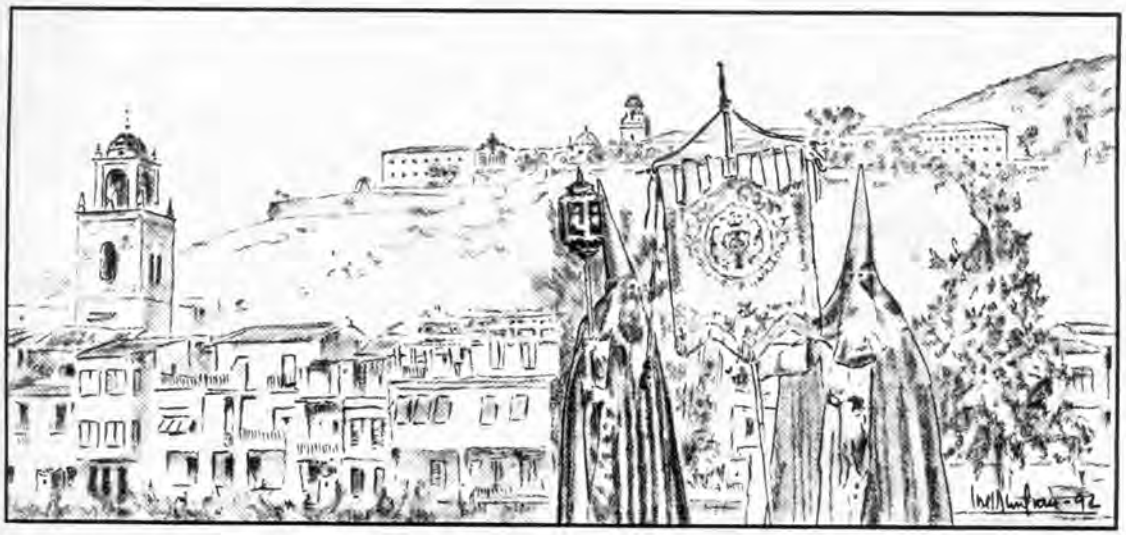
La duración de la Obra es de 1 hora y 15 minutos sin ninguna interrupción, desarrollándose una serie de escenas de la vida del personaje a partir de la transmutación de un hombre actual, en un hombre de siempre, en lo eterno: Agustín, hijo de Mónica, amigo de Ambrosio.

En definitiva, el reflejo de lo que cada uno queramos o podamos ver en esta vida, será nuestro personal DIAGNOSTICO, al que llegamos ya, de la mano de todos estos jóvenes, que forman el GRUPO DE TEATRO MADAURA.

Gracias por estar aquí.

MANUEL CAÑIZARES LLANES.

SOLEMNE MISA CONCELEBRADA, EN EL SANTUARIO DE LA PATRONA. (15 - III - 1992)



Homilía de D. Vicente Alba.

Estimados compañeros concelebrantes,
Dignísimas Autoridades,
Junta Mayor de Cofradías y Hermandades,
Junta Directiva,
Cofrades y colaboradores de La Samaritana,
Compañeros del Coro Mixto de la S.I. Catedral,
Oriolanos todos:

¡¡Alegrémonos y regocijémono!!... Demos gracias al Señor!!. Ya que, gracias a Él, celebramos el Cincuentenario de la Fundación de nuestra Cofradía.

Permitídme que os diga que esta celebración, es ofrecida por todos los socios y colaboradores, vivos y difuntos, de la Cofradía.

Todos los hombres, a fuer de agradecidos, deberíamos dar gracias a Dios diariamente, por los innumerables beneficios recibidos de su bondadosa mano pero de una manera especial hemos de entonar un himno de acción de gracias al Señor, cuando conmemoramos algún acontecimiento extraordinario como el que nos ha congregado hoy aquí en este Santo Templo de nuestra Patrona la Virgen de Monserrate, en esta fecha de las BODAS DE ORO de la Cofradía de La Samaritana, el Cincuentenario de su Fundación.

Es nuestro deber. Porque cada día, todos los días, están llenos de beneficios que Dios nos concede: el sol que nos alumbra y nos calienta; el aire que respiramos; el pan que nos alimenta; el agua que sacia nuestra sed, la vida, la salud, las fuerzas... ¡Qué cúmulo de beneficios divinos cada día...!

Si luego nos situamos en un plano sobrenatural, los Sacramentos que recibimos, el perdón de los pecados, la gracia, el asiento que el Señor nos reserva en el Paraíso... son todavía mayores.

¿Cómo no apreciar todo esto...? Sin embargo, el corazón es un huerto donde es demasiado rara la flor del agradecimiento y donde abundan las zarzas y las espinas.

La gratitud es una flor muy rara entre los hombres aún respecto a los padres, a los superiores y a los directores. Una ofensa real o supuesta no se olvida nunca. Los beneficios recibidos, en cambio, se borran pronto de la memoria.

Y si ocurre entre los hombres, acaece en mayor grado respecto a Dios, que es nuestro máximo bienhechor. Todos estamos bajo la lluvia incesante de sus beneficios; pero muy pocos reconocen y besan su mano bienhechora, si no llegan a insultarle.

Dios, nuestro Señor, no es insensible a nuestra in-

gratitud. La prueba es el pasaje evángelico de los Diez Leprosos. Al ir a presentarse ante los sacerdotes, por mandato de Jesús, todos se sientieron curados. Pero ¿cuántos volvieron a agradecer un beneficio tan grande?. Sólo uno, y samaritano. Y Jesús exclamó con acento dolorido. ¿No han sido diez los curados?. Y los nueve ¿dónde están...? ¿No ha habido quien volviera a dar gloria a Dios, sino este extrajero...? ¿Este samaritano?.



Yo ahora, hermanos, os invito a ponernos todos como el agradecido leproso del evangelio, para dar gracias a Dios por los beneficios recibidos, en lo íntimo de nuestro corazón y también con la palabra.

Jesús es nuestro modelo en este punto del agradecimiento. Dió gracias antes de multiplicar los panes y los peces en el desierto; antes de resucitar a Lázaro; antes de la Eucaristía.

También la Virgen, colmada de beneficios divinos, entonó un cántico de gratitud, "el Magníficat".

San Pablo empieza con una acción de gracias en diez de sus epístolas. Y en más de una ocasión exhorta a los cristianos a la gratitud y a acompañar sus oraciones de actos de agradecimiento.

Los Santos llegan a dar gracias a Dios hasta por las cruces que les manda.

Por todos tus beneficios y por todos tus dones... te damos gracias Señor.

Jesús quiso estar sujeto a las penalidades de la humana condición y muchas veces tuvo sed.

Fatigado por el trabajo en el taller, pedía a su madre agua y ésta le ofrecía amorosa el cantarito con agua de la fuente de Nazaret. En la cruz se quejó de angustiosa sed y la Virgen, con gran dolor de su corazón, no le pudo aliviar.

Recordemos cómo por los caminos, caldeados por el ardiente sol de Palestina, va Jesús con sus Apóstoles... y la blanca polvareda que levantan las sandalias anuncia a su paso por aquellos agrestes paisajes de Samaría... Llegan a la ciudad de Siquém y se detienen a las afueras, junto al Pozo de Jacob... Los discípulos van a la ciudad en busca de algo que comer. y Jesús, amoratado el rostro por el calor, la frente sudorosa, la boca sedienta, reposa en el brocal del pozo.

Llega una mujer samaritana; su vida no es buena, sus costumbres escandalizan... y Jesús entabla con ella conversación: "Dame de beber" le dice... La Samaritana le rechaza, con una contestación agria y un gesto de mucho desprecio... Y Jesús insiste... Y, por fin, con su actitud humilde y sencilla, con sus palabras graves y penetrantes, con la gracia que derrama sobre aquella alma extraviada, la rinde a sus pies y la convierte en apóstol de la Buena Nueva, entre los habitantes de Samaría.

La sed de Jesús era una sed real: en la Cruz producida por el estado febril, consecuencia de los tormentos y junto al Pozo de Jacob, por la larga caminata, azotado por los rayos de un sol abrasador.

Pero, en ambos casos, las palabras con que Jesús daba a entender la sed que tenía, eran manifestación de los vivos y santos deseos de su alma..... "Tengo sed" decía en la Cruz, y exteriorizaba su deseo de que el pueblo judío se salvase; de que el riego de su sangre redentora alcanzara a todos los hombres del mundo y recibieran el fruto de su muerte. Dame de beber, dice a la Samaritana, y expresa el Salvador sus deseos de que aquella mujer esquiva y orgullosa se doblegara ante su mirada divina y sus palabras de vida eterna. Jesús en el Sagrario no puede tener sed real, pero sí, los mismos y vivísimos deseos de entonces.

Tiene sed de nuestra vida buena; no puede exigir menos de nosotros... que guardemos los mandamientos como condición indispensable para ir al Cielo.

Tiene sed nuestra vida de perfección; la cantidad de gracias que a diario recibimos; la predilección amorosa de que nos hace objeto, el cuidado exquisito que tiene de nuestras almas por medio de nuestros padres, sacerdotes, superiores que nos atienden... le dan derecho a esperar de nosotros la correspondencia de nuestra vida santa.

Tiene sed de nuestra vida de apostolado: si queremos bien a Jesús, hemos de desear y procurar que todos le quieran. Es la ley de amor.

¿Cómo se calma la sed...?

Los sayones del calvario la calmaron... ¡triste y sarcásticamente!... con hiel y vinagre. La Samaritana con su conversación sincera y su deseo eficaz y práctico de que sus paisanos conocieran y aceptaran a Jesús como Mesías.

¿Cómo calmamos nosotros la sed de Jesús...? Muchas veces con el vinagre de nuestros desvaríos, de nuestras ingratitudes, de nuestras tibiezas y frialdades... algunas veces con la hiel de nuestros pecados... como aquellos sayones inhumanos del Calvario.

Debemos calmarla, como la Samaritana, con nuestra conversión sincera; cambiando nuestra vida ligera, que no se ocupa mas que de diversiones y juegos, en una vida de piadoso fervor.

Nosotros, podemos calmar la sed de Jesús con la nuestra.

Dijo Jesús: "Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia..." Y en otra ocasión: "Todos los que tengan sed, vengan a Mí y beban".

Jesús promete la felicidad de la gloria eterna, si sentimos ejemplares deseos de que la justicia de Dios reine en el mundo... Procurémoslo, a la medida de los medios a nuestro alcance. Y nos dice que en toda ocasión quiere y puede remediar la sed de nuestras almas con el agua de su gracia, que llegará a nosotros por las fuentes de los Sacramentos.

Decidámonos, hermanos, a compadecernos de la sed de Jesús y no la aumentemos con nuestros desvíos. No golpeémos jamás los labios cárdenos de Jesús sediento, con la esponja amarga de nuestra vida pecadora. Jesús nos dé a beber el agua de la gracia, para que no volvamos a tener sed de las cosas de la tierra.

Un año más, hermanos, va a desfilar nuestra querida procesión de tanto colorido como es la del Paso de La Samaritana.

No olvidemos el símbolo que conlleva toda procesión religiosa, nuestro contínuo peregrinar por esa vida, sintiéndose auténticos peregrinos.

También la mujer Samaritana hizo, en su vida diaria, muchas cortas peregrinaciones hacia el Pozo de Jacob, impulsada por una sed que la devoraba hasta las entrañas... Por fin, sin saberlo, realizó la última de ellas; porque encontró la verdadera fuente de agua viva que mana hasta la vida eterna: JESUCRISTO.

Los hombres llevamos también una sed insaciable por nada de este mundo; pero esperamos un día encontrarnos cara a cara con nuestro hermano mayor en la FE, Jesucristo, que desea, mas que nosotros, saciar esa inquietud que todos llevamos desde que venimos a la existencia.

No podemos terminar esta sencilla homilía, emocionante para mí, al menos, sin hacer un recorrido por ese arco ya largo de tantos hermanos Cofrades fallecidos de La Samaritana. A todos ellos quiero meterlos entre dos que sobresalen, como os podéis imaginar: D. Antonio Roda López, que fué el gran impulsor de esta Cofradía, como de tantas cosas, que tocan el corazón de Orihuela, y D. Federico García Moreno, sacerdote, recientemente fallecido. Ellos ya están en la Fuente Eterna, que es Dios nuestro Padre Jesús, a quien tanto amamos.

Permitídme, miremos a María, nuestra Patrona la Virgen de Monserrate, aquí donde nos encontramos.

Si Cristo es la Fuente, Ella es el arroyo que nos trae esa "agua viva" del Espíritu que nos santifica.

Ella, dice el Concilio Vaticano II, no cesa de interceder, ante Dios, por todas las necesidades de los hombres hasta el fin de los tiempos. Si dichoso fué aquel encuentro entre Jesús y la Samaritana, no es menos el nuestro en este año Cincuentenario, que nos brinda otra nueva oportunidad de encontrarnos con Jesús de Nazaret y María de Monserrate.

Nuestra Semana Santa oriolana está cerca... Hagamos con esmero y cuidado, por lo que respecta a nosotros, en cuanto a los desfiles procesionales, en los que acompañamos al Hermano Mayor en la Fé, Cristo Redentor, que muere y resucita, mereciéndonos el perdón de nuestros pecados.

Cuando se habla de Orihuela, en donde quiera que sea, se la distingue como la "Orihuelica del Señor"; y en esta afirmación, no se le puede negar el papel tan importante que juegan sus Procesiones de Seman Santa... Orihuela sin sus Procesiones ya no sería Orihuela.

Terminemos hermanos, dando infinitas gracias a Nuestro Padre Jesús y a la Santísima Virgen de Monserrate, en este Cincuentenario, pidiéndoles su valiosa protección para todos los Cofrades y colaboradores de La Samaritana; de manera especial para su laboriosa y sufrida, pero entusiasta Junta Directiva, para que siga en la lucha de la vida en bien de la Cofradía, no siempre fácil como parece, en estos cargos de responsabilidad.

Si Cristo pide a todos de beber... somos nosotros los que le pedimos la gracia de nuestra constante fidelidad.

Así sea.

ACTO DE ENTREGA DE DISTINCIONES. (15 - III - 1992)



Ilustrísimo señor Alcalde,
Señor Presidente y miembros de la Junta Mayor,
Cofrades, muy queridos, de La Samaritanta,
Señoras y señores:

Anualmente, la preparación de los Actos propios de nuestra Cofradía conllevan una larga cadena de gestiones y una tremenda carga de trabajo que hemos de afrontar quienes por voluntad propia y el mayoritario refrendo de los cofrades, asumimos la responsabilidad directiva de esta ya veterana Entidad. Y si esto es así en años normales, fácilmente podrá imaginarse lo complicada que se presenta dicha gestión a la hora de organizar la conmemoración del Cincuentenario de la Fundación de nuestra Cofradía. Es entonces cuando se precisa, además, del apoyo de otras personas que, por su relevancia y probado amor a Orihuela, acceden gustosos y generosamente a la colaboración que se les solicita.

Y este es el caso de don Victoriano Gilabert Roca, oriolano de todos conocido, con el que nuestra Cofradía tiene contraída una deuda de gratitud que no sería de bien nacidos soslayar.

Don Victoriano Gilabert Roca, Capitán de Navío de la Armada Española, con una intachable hoja de servicios y una brillantísima ejecutoria profesional, no vaciló jamás a la hora de echar una mano a cuantos oriolanos a él acudieron en solicitud de ayuda. Cuántas familias de la Vega Baja hallaron el sosiego y la asistencia para sus hijos en edad militar para que sus destinos no los distanciase en exceso. Con cuanta fidelidad ha participado en todos los movimientos culturales de su ciudad natal. Con cuanta devoción ha conservado y manifestado su condición de oriolano.

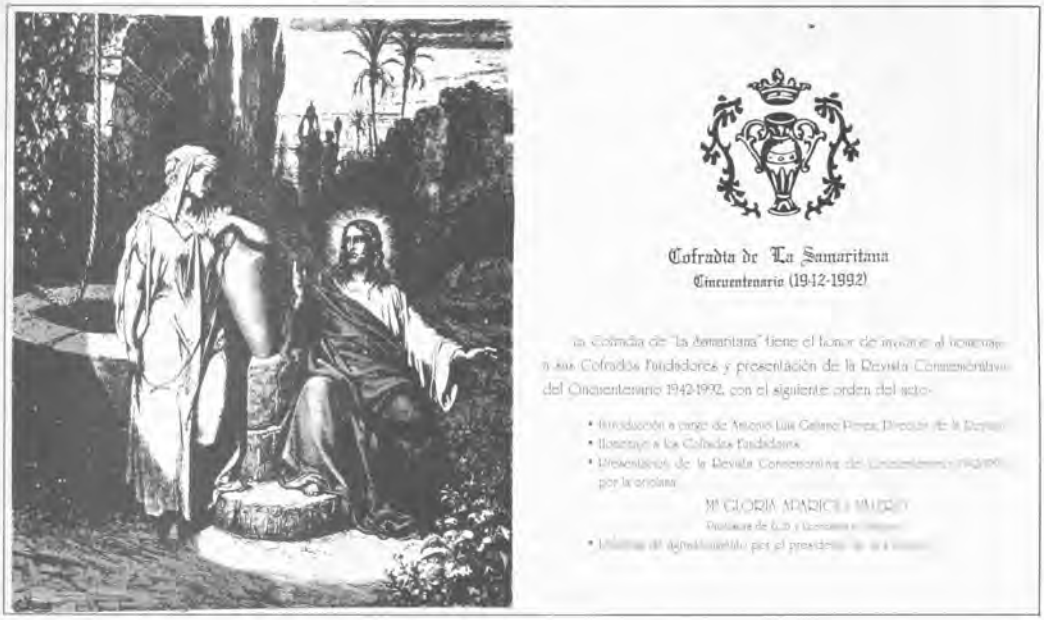
La Cofradía de La Samaritana, a la hora de conmemorar gozosamente la consecución de sus primeros cincuenta años de vida, se honra en este momento al exaltar la noble figura de don Victoriano Gilabert Roca al tiempo que, públicamente, le expresa su más sincera gratitud por la extraordinaria colaboración que en todo momento de él ha recibido. Y a mí me cabe el honor de imponerle, en nombre de todos nuestros cofrades y directivos, la Insignia de Oro de la Cofradía al tiempo que pido a todos los presentes, y para él, el más fuerte de los aplausos.

Por favor, permítanme todos ustedes que, abusando de su paciencia, siga unos instantes más en el uso de la palabra, porque también hoy nuestra Cofradía quiere tener un recuerdo entrañable para una señora, doña Norberta Zaragoza Gea, impedida para estar hoy entre nosotros por el peso de sus noventa y dos años, pero que desde el año 1942, hasta que sus fuerzas se lo permitieron, ha sido la que, con amorosas manos, ha investido a nuestra Imagen de Jesús con los ricos ropajes que luce procesionalmente.

A ella, por su labor de tantos años, y a su hija doña Monse Carretero Zaragoza que la ha sustituido en los últimos tiempos en tan noble labor, queremos mostrar nuestra inmensa gratitud entegándoles esta placa que así lo patentiza.

(Palabras del Presidente dirigidas a los asistentes al Acto de la Imposición del Escudo de Oro de la Cofradía , a don Victoriano Gilabert Roca y a la entrega de la Placa a la hija de doña Norberta Zaragoza Gea, celebrado el día 15 - III - 1992).

HOMENAJE A LOS COFRADES FUNDADORES Y PRESENTACION DE LA REVISTA. (28 - III - 1992)



Cofradía de La Samaritana
Cincuentenario (19-12-1992)

La Cofradía de "La Samaritana" tiene el honor de invitarle al homenaje a sus Cofrades Fundadores y presentación de la Revista Conmemorativa del Cincuentenario 1942-1992, con el siguiente orden del acto:

- Introducción a cargo de Antonio Luis Cabrero Pérez, Director de la Revista
- Homenaje a los Cofrades Fundadores
- Presentación de la Revista Conmemorativa del Cincuentenario, a cargo de la misma por la cronista
  Mª GLORIA MARTÍNEZ MARTÍNEZ
  Profesora de E.G.B. y Licenciada en Filología
- Palabras del agradecimiento por el presidente de la Cofradía

Homenaje a los Cofrades Fundadores

Hoy es 28 de marzo de 1992.
Ayer, hace cincuenta años, era Sábado de Pasión.
Días antes, Antonio Fantucci lo había vaticinado,
a Miguel, que se muere, solo.
Y Miguel dejaba de existir en ese triste día.

Haciéndome eco del sentir de la Cofradía de La Samaritana, queremos tener un sencillo recuerdo como homenaje a Miguel, en esta fecha y, a la vez rememorar a un hombre que lo profetizó y ayudó en sus primeros y últimos momentos, aún a pesar de lo que injustamente digan e ignoren algunos biógrafos.

Me refiero a Don Luis Almarcha Hernández, que tanto hizo por el Poeta y que, a su vez, ésta Cofradía le está muy agradecida por haber favorecido su creación.

Aún están en el aire las voces y los vientos de los pueblos del mundo en el homenaje que hoy se ha clausurado en Orihuela.

He sido testigo de ello, durante estos días en Alicante y han sido muchas palabras, discursos, ponencias, elogios, críticas, poéticas sentidas, partidistas, asépticas, sectarias, dolidas, amadas, proféticas, esperanzadas...

Creo que el mejor recuerdo a Miguel, que sabemos que no necesita más y es inmortal en su obra y, aquí en su pueblo, hijo de la tierra, en el sino de afirmación en la aldea. Creo, repito, que el mejor recuerdo después de tantas palabras, es guardar un profundo y respetuoso silencio

Descanse en paz.

Dos motivos nos congregan esta noche: Uno, recordar a los Cofrades Fundadores y, otro, la presentación de la Revista Conmemorativa. Ambos importantes para estos hombres y mujeres que, hermanados, integran la siempre joven Cofradía de La Samaritana. Y dichos motivos, van dirigidos a celebrar su Cincuentenario y, éste quedaría falto de contenido sino existiera un público reconocimiento a aquellos adolescentes que vieron realizada su ilusión. Ilusión ésta que ha ido creciendo y creciendo hasta llegar al lugar en que hoy se encuentra su Cofradía.

Por ello, se ha querido rendir homenaje a los Cofrades Fundadores de forma sencilla, como sencillo fué el nacimiento de La Samaritana.

Ellos están aquí entre nosotros y desde el primer momento han puesto toda su alma y la fuerza de su corazón en el engrandecimiento de su Cofradía. Ellos son:

- Muy Ilustre Señor Don Vicente Albar Villar, primer Hermano Mayor.

- Don José María Terrés Abadía, primer Secretario. Presidente de Honor, así como Presidente efectivo durante muchos años.

- Don Manuel Penalva Esquer, primer Vice-Presidente y Cofrade Porta-Estandarte del pasado año.

- Don Mariano Huertas Larrosa, que de forma callada siempre ha colaborado con la Cofradía.

- Don Federico Linares Javaloy, Presidente durante muchos años de esta Cofradía, a la que siempre ha ayudado.

- Don Tomás Gutiérrez Beltrán, cuyos consejos siempre han sido aceptados por todos.

- D. Ramón Mazón Gilabert, buen oriolano y hombre dispuesto en todo momento a favorecer todo lo redunde en engradecimiento de La Samaritana.

Gracias a todos ellos y a los que ya nos dejaron.

El otro motivo al que me refería en un principio, también busca dar contenido a la efemérides y es, la Revista Conmemorativa del Cincuentenario que ha contado con el Patrocinio de la Caja Rural Central, siempre al tanto de todo lo que redunde sobre Orihuela.

Antes de presentar a Mª Gloria Aparicio Valero, me vais a permitir que agradezca la atención que ha tenido la Junta Directiva de La Samaritana, al pedirme que dirigiera la Revista de su Cofradía. Y agradecer la ayuda que he recibido de todos sus miembros, en especial de José María y de Tono, así como el apoyo incondicional de Luis Ruiz de Toro y Francisco M. Melgarejo Bernabé, hombres jóvenes y muy válidos para la Semana Santa.

También agradecer a todo el personal de Gráficas Minerva que, una vez más, se han esmerado en su trabajo y, a todos los que han colaborado de una forma u otra.

Cuando me dijeron que se había pensado en Mª Gloria Aparicio Valero para presentar la Revista, me causó una profunda alegría. Profunda, porque son muchos años los que nos conocemos y nos satisfacemos con la amistad mútua. Alegría, porque, la Cofradía de La Samaritana había captado lo que yo pedía en su Acto de Homenaje a los Cofrades Porta-Estandarte y permitía que una mujer, madre oriolana, accediera a la palabra en público.

Presentarla no es necesario, todos sabemos, que como la mujer de esta tierra, poco a poco, va escalando y ocupando el lugar que le corresponde en la cultura.

Mª Gloria, tras brillantes estudios de Maestra se Licencia con unas envidiables notas de Historia Moderna. Su trabajo cotidiano en el Colegio Padre Manjón, se vé acompañado de artículos y colaboraciones habituales en nuestras revistas.

Ha participado en Cursos de Verano en El Escorial y Santander y su brillante Tésis sobre la Lectura Popular y Clavarana merecería ser editada. Su última aportación ha sido su Comunicación al Congreso Internacional de Miguel Hernández, trabajo éste muy alabado ayer por el Profesor Darío Puccini, así como, el Profesor Barceló de la Universidad de Barcelona y el Profesor Verdú de la Universidad de Ginebra.

Todo esto, es brevemente tu curriculum a modo de presentación.

Luego, hay otros aspectos sentimentales que te avalan: En tu hogar desde muchos años, se alarga el doble y se planchan vestas amarillas y blancas. Y, en el hogar, es donde anida la tradición y se engendra la historia de los pueblos.

Gracias Mª Gloria, por estar entre nosotros y, esperamos con agrado escucharte en la presentación de la revista.

ANTONIO LUIS GALIANO PEREZ.

Presentación de la Revista conmemorativa del Cincuentenario de la Cofradía de "La Samaritana"

Ilustrísimo Sr. Alcalde.
Sr. Presidente y miembros de la Junta Mayor.
Sr. Presidente de la Caja Rural Central.
Sr. Presidente y Cofrades de La Samaritana.
Señoras y señores:

De nuevo Semana Santa, que para Orihuela es un tiempo especial, pues es la ciudad entera quien contempla el misterio de la Redención recorriendo sus calles, invitándonos a la reflexión, a la meditación y, a la plegaria.

Nos hemos reunido una vez más en las proximidades de Semana Santa, en esta ocasión con un gozoso motivo: celebrar el Cincuentenario de la Cofradía de La Samaritana. Para conmemorar este acontecimiento, sus Cofrades han organizado diversos Actos y elaborado con gran cariño la Revista que hoy llega a nuestras manos, y que han tenido a bien que hoy presente ante ustedes.

Pero, ¿Qué es la Semana Santa? ¿Cuál es el origen de la realidad que hoy contemplamos?. Entendiéndola desde la FE, la Semana Santa nos recuerda cada año los últimos días de la vida de Jesús, aproximándonos a los relatos de la Pasión contenidos en los Evangelios, a los que cada evangelista imprime su sello particular. El libro de los Hechos de los Apóstoles destaca el valor redentor de la Pasión, ya anunciada por los Profetas, y será San Pablo quien la considere el *supremo acto de amor*.

La Pasión de Jesús es uno de los temas principales de la iconografía cristiana desde los primeros siglos. Sus narraciones serán cantadas en la Edad Media en el bello canto gregoriano y más tarde darán lugar a oratorios y polifonías sacras, así como al teatro religioso medieval. Grabados y relieves aún conservados, representan la Pasión en las estaciones del Vía Crucis, siendo todo ello el precedente de los actuales Pasos procesionales.

Dice el diccionario que Paso es un grupo de esculturas que representa una escena de la Pasión de Cristo, situado sobre una plataforma transportable. Esto es algo que conocen muy bien los oriolanos desde niños. Son una forma de expresión de la devoción popular, netamente española, que se desarrolla a partir del Siglo XVI.

Será en los Siglos XVII y XVIII cuando los Pasos alcancen su apogeo en tres focos o escuelas diferentes: Valladolid, Sevilla y poco después Murcia, que brillará con luz propia con los Pasos de Francisco Salzillo y sus discípulos. A esta última escuela se vinculan los Pasos de la Semana Santa Oriolana.

Concebido como un conjunto escénico, las tallas, de madera policromada, estarán realizadas para poder ser contempladas desde cualquier ángulo, y dispuestas de manera que no obstaculicen la visibilidad unas a otras. Su finalidad era eminentemente didáctica en tiempos en que la Biblia era leída en latín y bien pocos sabían leer...

Destinados a enseñar y a provocar el fervor popular, su carácter descriptivo las dotará de un fuerte realismo y una fuerza plástica que produce sensación de cercanía en el espacio y en el tiempo.

La intensa humanidad de los Cristos, la gran nobleza y serenidad de las Vírgenes de concentrada vida interior, se verá potenciada por la luz incierta y amarilla de los cirios.

Así surgirán las primeras procesiones de Semana Santa, que pronto enraizarán en el espíritu oriolano y se irán incrementando durante los Siglos XVIII y XIX.

Los avatares de la Guerra Civil harán desaparecer, frecuentemente quemadas, hermosas tallas de Salzillo, Bussi, Baglietto y tantos otros,... sin respetar la FE,



propia o ajena, ni la belleza y antigüedad del arte.

Al finalizar la contienda, el afán restaurador de antiguas y queridas tradiciones llevará a crear con mayor ímpetu nuevos Pasos y Cofradías entre los que, afortunadamente, se encuentra La Samaritana.

Llega el año 1942. Orihuela, que acaba de estrenar la nueva talla de Nuestro Padre Jesús Nazareno, adquiere la hermosa escultura del Cristo Yacente y encarga una nueva imagen de la Virgen de Monserrate. Impulsado por D. Luis Almarcha Hernández, la Catedral será dotada del claustro románico que hoy conocemos, trasladado piedra a piedra desde el destruído Convento de la Merced.

En este ambiente creador y restaurador surgirá la nueva Cofradía de La Samaritana. Pero, ¿Por qué incluir la escena de La Samaritana, si no se corresponde en el tiempo con la Semana Santa?. Jesús gustaba decir que "había venido en busca de las ovejas perdidas", que "el Buen Pastor es el que da la vida por sus ovejas" y ambas afirmaciones están recogidas en este Paso. Cristo pide agua a la mujer de Samaría y es Él quien le concederá el "agua viva", para que nunca más tenga sed. Ella y María Magdalena serán "ovejas encontradas" por el Pastor, en quienes se manifiesta claramente su obra redentora.

Y ya cerca de nuestra Samaritana, abramos las páginas de su Revista.

Muestra la portada una bella fotografía de alumbrantes con la silueta incomparable de la torre gótica de la Iglesia de las Santas Justa y Rufina como fondo. Solo el blanco y el amarillo oro, nos indican que La Samaritana está cerca. La encontraremos en sus primeras páginas.

Nos introduce en la revista el saludo del presidente de la Cofradía, José María Hernández Mateo y un artículo de su Consiliario, el sacerdote Don José Manuel Angel Muñoz, titulado "La Samaritana, signo de confraternidad". En él nos mostrará que la enemistad entre judíos y samaritanos era tal que los judíos no les permiten colaborar en la construcción del templo de Jerusalén, por lo que estos elevan su propio templo en el monte Garizín.

En este ambiente de hostilidad hay que valorar la frase de esta mujer samaritana que se extraña de que un judío le pida de beber y la enseñanza salvadora que Cristo tiene con ella, concediéndole el "agua viva" o "don de Dios" para alcanzar la "vida eterna".

Es a esta realidad de confraternidad, no solo entre judíos y samaritanos, sino entre todos los hombres, a la que nos invita nuestro Consiliario.

A continuación, uno de sus cofrades fundadores, Manuel Gallud Salas, hará una semblanza del nacimiento, ya lejano, de la Cofradía. Nos cuenta cómo un grupo de jóvenes se comprometen en esta aventura, a pesar de las privaciones de la postguerra, aguzando su ingenio "para exprimir sus propios bolsillos y los ajenos" y para "rifar todo lo rifable".

Los colores emblemáticos de La Samaritana, (dirá) el blanco y el amarillo, prestaron al pueblo el lógico soporte para aplicar, cariñosamente a tan bisoña Entidad, el sobrenombre de Cofradía del "Huevo duro".

Cincuenta años después, aquellas juveniles huestes han proliferado, enriquecido su patrimonio y constituído la prestigiosa Cofradía actual, transmitiendo su espíritu a nuevas generaciones.

La poesía también se hace presente en las páginas de nuestra revista, de la mano de Conchita Martínez Marín, sensibilidad a flor de piel, que sueña con ser Samaritana o encontrarse con ella,

... y mi insignificancia se dirigió a su poderio...
Contigo iré, Samaritana,
a esperar junto al pozo, cada día,
a que Cristo, cansado del camino,
nos pida de beber.
Y tendremos el cántaro dispuesto
y dispuesta el alma,
para que Cristo nos dé del agua viva
que brota de su gracia.
Y será la noche
amarilla y blanca,
como tú, Samaritana".

Así, Conchita, dialogará con el maestro hasta despertar una nueva noche de Lunes Santo.

¿Qué quieres..... Samaritana?

Con este expresivo título, Ginés Gea Cayuelas, reflexiona sobre el mensaje de la mujer de Sicar.

Se pregunta, como yo hiciera antes, qué justificación tiene incluir la escena del Pozo de Jacob entre los momentos más significativos de la Pasión y muerte de Jesús y razona esta inclusión por encontrarse entre las enseñanzas y milagros que narra San Juan en el capítulo IV.

"La mujer samaritana quiere sin duda decirnos algo" por eso "año tras año habla desde los puentes, desde su trono de plata".

Por eso, continúa Ginés: ... "Sí, Samaritana, ese hombre que te pidió agua era el Mesías. En tu Sicar fuiste a decirlo a tus vecinos. Ven ahora a decirnoslo a nosotros, Samaritana. Para eso estás en la Pasión de



Orihuela".

Es ahora un joven "Samaritano", Francisco M. Melgarejo Bernabé, quien se asoma a estas páginas a traernos sus vivencias en Recuerdos de un Samaritano. Su lectura nos hace evocar la Semana de Pasión. "En esas noches, la sierra se convierte en trompeta y tambor, y, por nuestras calles y plazas, se deja oir el Canto de la Pasión".

Recuerda cuando sus ojos de niño contemplaban, respetuosos, el Santuario de Monserrate y el altar donde se encontraba, silenciosa, La Samaritana. Su asombro ante el esplendor que ésta cobraba tras la limpieza y decoro de Imágenes y Trono, así como los traslados, siempre empujada por voluntarios, hasta la Iglesia de San Agustín a la espera de la noche.

Ultimos preparativos, pasacalle y recogida del Cofrade Porta-Estandarte...

Todo ello nos resulta tan familiar como la preparación de vestas y capuchones en cada hogar oriolano.

Ilustran estas páginas dibujos originales de Muñoz Grau y Fernando Fenoll, así como hermosas fotografías de Foto-Estudio Sevilla.

Un cuerpo central lo ocuparán sus páginas nostálgicas con textos y fotografías de anteriores revistas. En ellas Don Fernando Brú Giménez nos recuerda que "Él vino a saciar la sed de lo infinito que en nuestra alma poseemos".

Justino Gutiérrez evoca una Oleza sedienta de luz, de vida y amor, y Eladio Belda imagina el trayecto entre Sicar y el Pozo de Jacob recorrido por una mujer que resulta diferente en la ida y el regreso, con lo que se identifica Asensio Sáez en su "Estampa de la Pasión" o Fray Fermín García en su poema "Samaritana".

Pero será Buenaventura Cumella Orozco quien nos haga leer, muy despacio, desgranándolo lentamente, su poema "Tengo sed".

Ya en un ayer más cercano, Alfonso Sánchez Martínez, recuerda de nuevo el ímpetu y la alegría de los jóvenes fundadores de la Cofradía a quienes, buscando la verdad, se les presenta sin adornos el aquel "Soy yo, el que habla contigo" y, como la mujer de Samaría, corren a anunciar a sus vecinos lo que han visto y oído con ansias de apagar su sed de justicia, de libertad y reconciliación.

José Antonio Juan García acerca hasta Orihuela el Pozo de Jacob para decir a la mujer de Siquem "Si te das cuenta, Samaría está en Orihuela, y hasta es posible que cuando el tiempo pierda sus horas María de Magdalena pueda regar los pies de Cristo resucitado y secarlo con sus cabellos, al amparo de esta bendita tierra".

Manuel Cañizares Llanes en una semblanza de las "Figuras de Miró", también acercará a Polop y Tárbena al manantial "de otras aguas que son esperanza de resurrección", sintiendo como La Samaritana "la necesidad del agua vivificadora..." como una senda renacida entre mirtos de arrayán por donde vé aparecer una Semana Santa única, la Semana Santa de Orihuela.

Y surge de nuevo la poesía fluída y cadenciosa en

una pluma entrañable, la de Joaquín Más Nieves, que dirá:

Después que alegren el cielo
las alas de palmerales,
habrá tronos descolgados
y ramas llenas de sangre:
son los Domingos de Ramos,
domingos de luz y sauces.
Descansarán las fatigas
del triste peregrinaje
cuando, llegados los lunes
en un oasis descanses
junto al agua desprendida
del silencio de la tarde,
un pozo de acequias mudas
y de dormidos azarbes.

También los Samaritanos
pondrán, Señor, a tu alcance
un carro de sol y plata,
una insignia caminante,
que mitigue tus fatigas
cuando las sendas te cansen.

Después.., vendrán cobardías,
miedos en los olivares,
traiciones ignominiosas
y sentencias infamantes.

Siempre sucede lo mismo;
Tú, Señor, también lo sabes,
y sabes, Señor, por tanto,
que los lunes, tras la tarde,
las manos samaritanas
roban dolor a tu carne.

Y tras la poesía y recopilación de antiguos temas samaritanos, llegamos a la transición del ayer al hoy, con artículos que nos harán conocer en profundidad, antecedentes y realidad actual de nuestra Cofradía.

Comienza el relato del "Anteayer" Antonio Luis Galiano Pérez, presto a la investigación histórica de nuestra tierra. Sitúa la incorporación de La Samaritana como Paso procesional en las tallas que Salzillo realiza para Cartagena, Roque López para Lorca y tal vez Bussi para Albatera.

El primer Paso que tiene Orihuela de la mujer de Samaría será realizado algo más tarde, en 1833 por Santiago Baglietto, un escultor genovés residente en Murcia. Lo podemos recordar en las fotografías que se incorporan al artículo, recorriendo nuestras calles durante toda la Semana Santa.

Pero la madera reseca arde con facilidad y en 1936 dicho Paso "será quemado junto al resto de imágenes de la V.O.T. a excepción del Cristo de la Agonía, de Salzillo, que fue salvado de las llamas por Antonio Pujazón", según testimonio obtenido por Antonio Luis de Ramón Pérez Alvárez.

Tal destrucción hará que al finalizar la contienda se constituyan con mayor pujanza nuevas Cofradías.

Y, aquí, un inciso, una breve nota tomada de unas memorias, cuyo título, "Cosas que me pasan", los oriolanos no muy jóvenes identificamos con su autor: el querido D. Antonio Roda López, quien escribe: "Un grupo de jóvenes me propusieron la fundación de una Cofradía de Semana Santa, que tuviese como titular La Samaritana..."

El deseo de los jóvenes fue bien recibido por D. Luis Almarcha Hernández. La primera reunión tuvo lugar en el Oratorio Festivo, en la que se esbozó el Reglamento, el Grupo Escultórico e Iglesia Sede de la Cofradía.

"Fundada ésta y aprobados los Estatutos, -dice D. Antonio - la entregué a la dirección espiritual de D. Vicente Alba Villar, coadjutor de El Salvador, que quedará como Hermano Mayor".

Jose María Terrés Abadía, con su texto Hechos fundacionales de la Cofradía de La Samaritana narra su experiencia personal en los inicios de la misma, junto a Francisco Rabasco Noales y Manuel Penalva Esquer.

Recuerda las representaciones teatrales que se llevaron a cabo para recaudar fondos, dirigidas por D. Vicente Antón Navarro en colaboración con Trinitario Sánchez Martínez y su padre, Antonio Sánchez Egío, constructor del primer Trono y cirios de madera para el recién construído Paso de La Samaritana. No olvida José María a cuantos amigos hicieron posible aquella ilusión, facilitando tejidos, flores, bordados, partituras y los mil detalles, desconocidos, pero necesarios, que lleva consigo un desfile procesional.

Para conocer la evolución de la Cofradía nos será grato leer el artículo que Luis Ruiz de Toro ha elaborado siguiendo fielmente los pasos de La Samaritana.

Su amena narración nos cuenta las reuniones fundacionales y el encargo de las tallas al escultor valenciano Vicente Gresses, cuyos honorarios, cinco mil pesetas, son recaudados con ingenio por aquel grupo de jóvenes oriolanos en los difíciles años de la postguerra, cargados de dificultades y privaciones.

Tal es así que las Imágenes vestirán en los primeros desfiles los trajes del desaparecido Paso anterior, ofrecidas por las familias encargadas de su patronato; los cables del alumbrado serán prestados por la Cofradía del Perdón y los Cofrades portarán túnica blanca, fajín y capirote amarillos, a la espera de que tiempos mejores les proporcionen sus hermosas capas.

Como la figura de La Samaritana de Vicente Gresses no era del agrado de la mayoría de Cofrades, en 1946 será remodelada por Federico Coullaut Valera, quien realizará el nuevo Busto que hoy conocemos.

Hasta 1948 la Cofradía de La Samaritana desfiló junto a la del Ecce-Homo en la noche de cada Lunes Santo, pero a partir de dicho año esta pasará a la noche del martes, junto a la Cofradía del Perdón, quedando La Samaritana en su habitual noche del Lunes, unida a la Hermandad del Prendimiento, como viene desfilando en la acutalidad.

Y así, año tras año, sucesivas aportaciones proporcionarán trajes propios a las imágenes, capas a los Cofrades, tulipas de iluminación al Paso, Estandarte y Portacirios nuevos, así como acompañamiento musical.

En la década de los sesenta, un decidido impulso proporcionará nuevo traje a La Samaritana, la confección y bordado del actual Estandarte y, sobre todo, se hará realidad el nuevo Trono que construye la acreditada Casa Orrico, de Valencia, estrenado en la Semana Santa de 1965.

Para engrandecer la Cofradía, se acuerda construir el nuevo Paso "La Conversión de María Magdalena", encargándose su realización al escultor murciano José Planes. Será bendecido por el Sr. Obispo y estrenado en los desfiles de 1969, incorporándose un Trono de Plata de Hijos de S. Peris Bacete, de Valencia, en 1971, seis años más tarde el Trono-Insignia realizado en Orihuela en el taller de orfebrería de los Hermanos Martínez Vicente, siendo las últimas aportaciones una nueva imagen de María Magdalena de García Mengual, que sustituye a la anterior en 1988, y una nueva Bandera para su Tercio. Todas ellas, tras pasar por diferentes Sedes eclesiásticas, se encuentran despositadas en el Museo de la Semana Santa, inaugurado en 1985.

De este modo, tras la celebración de las Bodas de Plata de los Cofrades Porta-Estandarte y otros Actos de convivencia, llegamos al final de la Historia de La Samaritana y de nuestra Revista con entrañables fotos de personas y momentos vinculados a ella, y la relación de Cofrades 1992, todo ello bajo el mecenazgo de la Caja Rural Central y la dirección y montaje de Antonio-Luis Galiano Pérez, la impecable realización de Gráficas Minerva, y el impulso de su activo presidente y su brillante Junta Directiva.

Y, pronto, un nuevo y especial Lunes Santo en el que las notas de Mektub sonarán con más fuerza acompañando a La Samaritana, adornada con hermosas flores blancas y amarillas, en estas Bodas de Oro en las que recordamos, agradecidos, a los Cofrades que nos precedieron y a cuantos con su esfuerzo y su trabajo colaboran en el engrandecimiento de la Cofradía, poniendo nuestra esperanza en que los jóvenes que hoy forman el pelotón, mañana porten su cirio y lleguen a celebrar el Centenario de nuestra querida Samaritana.



Una vez más la veremos desfilar, junto a las Cofradías hermanas en nuestras hermosas procesiones, cuya vistosidad no debe ser obstáculo de su misión: ser testimonio de la obra redentora de Jesús y de la gloria de su Resurrección.

Mª GLORIA APARICIO VALERO.



Ilustrísimo señor Alcalde,

Señor Presidente y miembros de la Junta Mayor,

Señor Presidente de la Caja Rural Central,

Señor Director de la Revista,

Junta Directiva, Cofrades, muy que ridos, de La Samaritana,

Señoras y Señores:

Buenas noches a todos. Y, en primer lugar, agradeceros de corazón, vuestra presencia aquí ésta noche en que, la Cofradía de La Samaritana presenta la Revista del Cincuentenario de su Fundación. No es el momento ni, por supuesto, somos los más indicados para intentar realizar un minucioso balance de lo que se ha conseguido hacer. (Esto lo dejamos para otros, siempre y cuando lo consideran oportuno hacerlo).

Lo que sí me apresuro, es a dar las más sinceras gracias a los jóvenes que, en aquellos ya muy lejanos días del año 1942, fundaron la Cofradía, pues sin esa gesta, nosotros no estaríamos aquí celebrando el Cincuentenario.

Pero no sería justo, pienso, si no agradeciera también, como Presidente de la Cofradía, a la Caja Rural Central el gesto que ha tendio para con La Samaritana, al financiar totalmente el costo de la Revista del Cincuentenario. Por ello, aquí y en público, se lo hacemos saber al Presidente de la misma, don Nicanor Bascuñana Sánchez, a quien ademas, rogamos transmita nuestro más sincero agradecimiento a su Consejo Rector.

Dicho lo que antecede, también es de justicia agradecer a María Gloria Aparicio Valero, su extraordinaria obra poética realizada, a los colaboradores que hemos tenido para que, ese oriolano y excelente amigo, Antonio-Luis Galiano Pérez, hiciera verdaderas diabluras para conseguir ensamblar el voluminoso galimatías que representaba el montaje de la Revista del Cincuentenario. También, no quiero que se me olvide, el agradecimiento hacia don José Antonio Botella Soto, y a su equipo, quien en todo momento, no sólamente nos prestó toda la ayuda posible, sino que nos alentó restándole importancia a los numerosos problemas que le presentábamos. Nuestro agradecimiento, también, a Salazones Anamar, a Estrella de Levante, y a tantos otros que silenciamos, porque aparte de todos los apartes, podemos involuntariamente dejar alguno en el olvido. A todos, sin excepción, gracias.

Pero permitidme, por ser de justicia hacerlo, dedique un agradecimiento muy especial, a la actual Junta Directiva, que, denonadamente y sin apenas descanso, no cejan en el empeño de trabajar para que la Cofradía de La Samaritana siga en su línea ascendente, que, en definitiva, redunda en beneficio de la Semana Santa de Orihuela.

Repito, mi agrademiento a todos, presentes y ausentes, y finalmente he de decirles que la Cofradía de La Samaritana les invita, en el Salón del Museo de Semana Santa, a la copa de vino español que ha preparado.

Muchas gracias.

(Palabras de agradecimiento del Presidente, José María Hernández Mateo, pronunciadas al término de la presentación de la Revista del Cincuentenario, en el Salón Imperio del Casino Orcelitano, el día 28 - III - 1992).

INAUGURACION DE LA EXPOSCION DE DIORAMAS BIBLICOS DE LA PASION. (6 - IV - 1992)

Gustosamente cumplo el mandato de mi Presidente, Jose María Hernández Mateo, de pronunciar unas breves palabras que, de alguna manera, sirvan de introito en este acto de apertura de la singular exposición de Dioramas, sobre la Pasión de Cristo, que la Cofradía de La Samaritana ha organizado con la imprescindible colaboración de la Asociación de Belenistas de Alicante y el generoso patronazgo de la Caja de Ahorros del Mediterráneo que, una vez más, está al lado de las instituciones oriolanas.

De todos es conocida la feliz circunstancia del Cincuentenario de la Fundación de nuestra Cofradía de La Samaritana. Cincuenta años trabajando por engrandecer y prestigiar la Semana Santa oriolana no podían quedar sin una digna conmemoración. Y entre los numerosos actos previstos, que no son pocos, se ha querido incardinar esta formidable muestra de arte y plasticidad que son los Dioramas. Porque se entendió que de esta manera, al tiempo que se acercaba a los ojos oriolanos una originalísima prueba del arte alicantino, se difundía noblemente y en plurales estampas el misterio de la Redención.

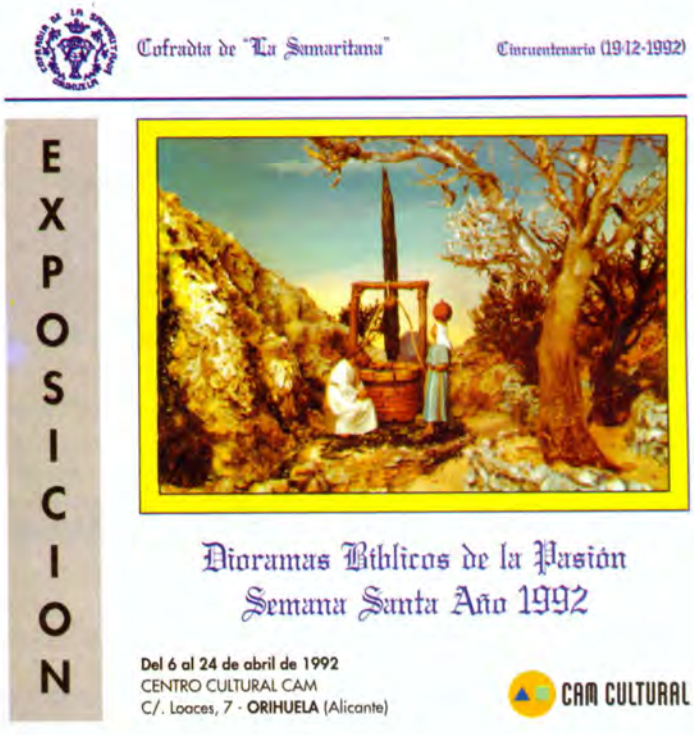
No tengo la suficiente autoridad ni los conocimientos precisos para instituirme en crítico o juez de nada ni de nadie. Pero lo que mis cansados ojos han alcanzado a contemplar me resulta maravilloso e impresionante. Estos quince Dioramas que hoy se ofrecen a la pública contemplación se engarzan por derecho propio al acervo más esplendoroso del arte alicantino. Porque en ellos se conjuntan adecuadamente el ingenio, la paciencia, la habilidad y un depurado sentido de la plasticidad y la policromía. Puede, con todo derecho, sentirse orgullosa la Asociación de Belenistas de Alicante por estas pruebas de su buen hacer que hoy nos ofrecen. Y reciba su Presidente, don José Pastor Navarro, nuestro fervoroso aplauso y felicitación por poder liderar a esta pléyade de auténticos artistas con los que hoy y aquí entañablemente nos identificamos.

Qué duda cabe que por encima de todos los hombres y de todas sus obras está Dios. Yo estoy seguro que este Dios justo y generoso que nos aúna en la Fé, se sentirá ampliamente complacido por el tratamiento respetuoso, cordial y, si se me permite, hasta mimoso que estos alicantinos han sabido imprimir en estas originales estampas de la Pasión de su Hijo.

Pienso, para finalizar, que este es un momento para felicitarnos todos. La Cofradía de La Samaritana por sus Cincuenta años de vida y el acierto de esta exposición. A los belenistas alicantinos por ese noble arte con el que nos embelesan. Y a la Caja de Ahorros del Mediterráneo por seguir siendo lo que siempre ha sido: una mano generosa tendida a todos los oriolanos.

Muchas gracias por su atención.

MANUEL GALLUD SALAS.



RECEPCION DEL COFRADE PORTA-ESTANDARTE. (13 - IV - 1992)



Las Autoridades brindan con el Cofrade Porta-Estandarte, por los éxitos de La Samaritana. (Foto-Estudio Sevilla).

Excelentísimo señor Almirante.
Ilustrísimo señor Alcalde.
Ilustrísimos señores Jefes y Oficiales de la Armada.
Señor Presidente y Miembros de la Junta Mayor.
Presidente, Junta Directiva y Cofrades de La Samaritana.
Señoras y señores:

Cuando hace ya veintiseis años se instituyó en nuestra Cofradía del nombramiento de Cofrade Porta-Estandarte, se pretencía con ello poner en manos de la Junta Directiva la facultad precisa para poder distinguir de esta manera a aquellos cofrades de La Samaritana que por su amor a la misma, por su generosa entrega a la digna labor de su perfeccionamiento. Y, en todo caso, por su fidelidad en el curso del tiempo se hicieran merecedores de tal distinción.

Han sido ya veinticinco "samaritanos", en el transcurso de otros tantos años, quienes fueron honrados con este privilegio de encabezar nuestra Procesión portando nuestra áurea enseña titular. Veinticinco cofrades con un afán común, con una similar generosidad y un idéntico espíritu de entrega. Veinticinco compañeros que, a la hora de recibir el correspondiente nombramiento, fueron abrazados por el mismo Presidente: José María Hernández Mateo.

Llegado el feliz momento de conmemorar el Cincuentenario de la Fundación de la Cofradía de La Samaritana, culminándose medio siglo de ininterrumpido enriquecimiento de su patrimonio e imparable crecimiento de sus filas, no sería justo olvidar a quien tanto tuvo que ver con todo ello, que tantas y tantas horas dedicó a su Cofradía, y que con tanto esfuerzo, tanto sudor y tanta lágrima tuvo que pagar ese acedrado amor que profesa a la Cofradía que viene presidiendo tan dignamente desde hace treinta años. No sería justo, repito, olvidar en estos momentos a José María Hernández Mateo.

Y porque es de justicia que el deseo unánime y sin fisuras de todos cuantos nos alistamos en esta ya señera Cofradía de La Samaritana, se vea legitimado y reflejado convenientemente, la Junta Directiva, haciéndose eco de tan generalizado sentir, ha designado Cofrade Porta-Estandarte para el presente año a su Presidente Don José María Hernández Mateo, título que queda materializado en la placa que ahora se le entrega con el abrazo y el aplauso de todos los samaritanos.

MANUEL GALLUD SALAS



José Mª Hernández Mateo

Le invita a la recepción que, el Lunes Santo a las 20'30 horas en el salón del Museo de Semana Santa, ofrecerá a la Junta Directiva de la Cofradía de "La Samaritana" con motivo de haber sido nombrado

Cofrade Porta-Estandarte
Año 1992

al agradecerle su asistencia, le expresa su más distinguida consideración

Orihuela, Semana Santa de 1992

Excelentísimo señor Almirante de la Zona Marítima del Mediterráneo,
Ilustrísimo señor Alcalde,
Ilustrísimos señores Jefes y Oficiales de la Armada,
Presidente y miembros de la Junta Mayor,
Muy queridos Cofrades y Junta Directiva de La Samaritana,
Señoras y señores,
Amigos todos:

En primer lugar, he de agradeceros a todos sin excepción, vuestra asistencia a este Acto. Acto que, para mi humilde persona, representa muchísimo más que los merecimientos que pudiera tener. Y no digo nada de las palabras que, inmerecidamente, me ha dedicado nuestro común amigo, Manolo Gallud. Palabras que, de verdad, han calado muy en el fondo del corazón de éste Samaritano.

Como él muy bien ha dicho, cuando hace una treintena de años accedí a ocupar la Presidencia de nuestra muy querida Cofradía, solamente podía aportar dos cosas: Una ilusión desmesurada por el trabajo y la responsabilidad que todo cargo lleva consigo. Gracias a que el "agua viva" que mana del Pozo de Jacob, me iluminó. ¡Y de qué manera lo hizo!, para encontrar a las personas idóneas con que formar las Juntas Directivas que, a lo largo de esas tres décadas de años, ha tenido nuestra Cofradía. A éstos, y no a mí, se les debe achacar el éxito, si es que éste se ha conseguido. A mí solamente se me puede aplicar el haber podido engarzar las piezas para que la máquina no se parara.

Ninguno de los que aquí estáis presentes puede llegar a calibrar, en modo alguno, la extraordinaria emoción que mi corazón siente en estos momentos, puesto que, nunca por nunca, podía creer que, lo que intentábamos hacer los compañeros de la Junta Directiva, y, por supuesto yo, tendría posteriormente una recompensa como ha sido. Pago que, con creces, me habéis otorgado en estos momentos.

Cuando ya ese tiempo ha pasado, bastante más fugaz de lo que yo hubiese deseado, os puedo decir, que sigo teniendo la misma ilusión por el trabajo que tenía al hacerme cargo de la Presidencia de la Cofradía y que, si hemos llegado a conseguir "algo", fué con el esfuerzo de todos, y por tanto quisiera que me lo permitiérais compartirlo con quienes, desde el anonimato, hicieron esto posible.

Finalmente, volviendo a ser pesado, como es mi costumbre, quiero manifestaros públicamente, que tanto mi corazón como mi alma, abiertos de par en par, no podrán nunca agradecer lo que habéis hecho conmigo, al nombrarme Cofrade Porta-Estandarte de la Cofradía de La Samaritana, en el Cincuentenario de su Fundación.

Muchas gracias a todos.

JOSE MARIA
HERNANDEZ MATEO.



Ilustrísimo señor Alcalde,
Queridos hermanos Cofrades Samaritanos,
y de otras Cofradías,
Amigos todos:

No había pensado hablar en este momento pero me he enterado que no tendré ocasión de reunirme posteriormente con los hermanos de la Cofradía, y en especial con su Presidente, don José Mª Hernández Mateo, pues creo que la copa opcional que se me ofrece al término del desfile procesional tendrá lugar a las 24.30. Tal vez no llegue a ella y por lo tanto querría hacer una manifestación pública de la satisfacción que me produce vuestro cordial recibimiento.

He autorizado el desfile de un Piquete de Infantería de Marina y, desde luego, les puedo garantizar que eso lo ha trabajado bien vuestro Presidente quien, además, se lo merece. Y digo ésto porque aquí hay algo que yo no esperaba. Los Almirantes no solemos entrar en los detalles que se acuerdan por sus Estados Mayores. Hoy me entero de que lo que yo creía tan solo una Escuadra de Gastadores para escoltar el Trono de La Samaritana, se ha convertido en un verdadero Piquete con treinta hombres sin contar los miembros de las Cornetas, Tambores y Banda de Música.

Vuestra invitación me ha motivado a conocer a Orihuela, algo que hacía tiempo deseaba realizar y que, tan solo por lecturas, conocía de su ascendencia, y caché histórico y su gran mezcla de culturas. Desde los fenicios, griegos, romanos y visigodos, al célebre Teodomiro, Eurico y todos éstos próceres que tenéis en vuestro pasado, sin olvidar a Alfonso X El Sabio, consiguiendo esa Univesidad, que luego se os arrebata en el Siglo XIX. Hoy en fin, he podido disfrutar de lo que es Orihuela y de lo que es el espíritu samaritano oriolano, por la acogida, hopitalidad y cordialidad que he recibido de las personas que han tenido a bien acompañarme esta tarde visitando vuestra querida Ciudad.

Indudablemente, para mí, ha sido algo entrañable. Creo que también lo es para los que me acompañan porque estamos viviendo una jornada que nos dará la mayor riqueza que puede ofrecer esta visita a Orihuela, como es ganar unos amigos a los que espero corresponder en el sitio donde yo me encuentre.

No quiero alargar en exceso estas palabras ya que el tiempo apremia, y deseo no obstante entregar a don José María esta placa que espero sepa conservar, como conmemoración del Cincuenta Aniversario de la creación de esta Cofradía, en la que como Almirante Jefe de la Zona, dejo el recuerdo de mis dotaciones, con el reconocimiento y agradecimiento de la Armada, ya que ellos han sabido distinguirla con su presencia.

Muchísimas gracias a todos y espero que vuestro desfile procesional que se va a celebrar dentro de breves momentos tenga la brillantez que todos deseamos.

(Palabras del Excmo. Sr. Almirante Jefe de la Zona Marítima del Mediterráneo, Don Miguel García de Lomas Ristori, en la recepción dada por el Cofrade Porta-Estandarte en la noche del Lunes Santo de 1992)



Momento de la entrega de la Metopa de Infantería de Marina por el Excmo. señor Almirante.

PROCESION DEL LUNES SANTO. (13 - IV - 1992)



Escuadra de Gastadores del Batallón de Instrucción Paracaidísta. (Foto-Estudio Sevilla).



Banda de Cornetas y Tambores, y Música de Infantería de Marina. (Foto-Estudio Sevilla).

En la noche del Lunes Santo, a las diez de la noche, salía del Museo de Semana Santa el desfile procesional tan esperado por todos los oriolanos.

Como es tradición, comenzaba el desfile La Convocatoria, continuando en el siguiente orden:

- Banda de Cornetas y Tambores de Ntra. Sra. de los Desamparados y Unión Lírica Orcelitana, en bloque.

- Porta-Estandarte 1992, honor que recayó ese año en el Presidente de la Cofradía, D. José María Hernández Mateo.

- Agrupación Musical de Jacarrilla.

- Tercio infantil.

- Trono Insignia.

- Escuadra de Gastadores, Cornetas y Tambores del Regimiento Mallorca nº 13 del Arma de Infantería.

- Tercio de La Samaritana.

- Escuadra de Gastadores, Banda de Cornetas, Tambores y Banda de Música, con Piquete de Infantería de Marina.

- Tercio de la Conversión de María Magdalena.

- Escuadra de Gastadores, Cornetas y Tambores y Piquete del Batallón de Instrucción Paracaidísta. Cofrade de Honor de la Cofradía de La Samaritana.

A continuación desfiló la Hermandad del Prendimiento y la Sociedad Compañía de Armados.



El Excmo. señor Almirante, preside la Misa de Acción de Gracias. (Foto-Estudio Sevilla).

LA CELEBRACION ECUCARISTICA EN EL CINCUENTENARIO. (16 - V - 1992)

Uno de los hechos más fundamentales que jalonaron los acontecimientos del Cincuenta Aniversario de la Cofradía, fué la solemne Eucaristía que, en Acción de Gracias, celebramos en la Iglesia-Museo de Semana Santa de Orihuela.

La Eucaristía, eje principal, sobre la cual gira la vida cristiana, tiene también en la Cofradía su preeminencia litúrgica y vital, como se hizo notar en los eventos del Cincuentenario.

En ella, dimos gracias al Señor porque ha permitido, en su amor, que a lo largo de este tiempo, en el camino de la existencia de la Cofradía haya sido un ofertorio permanente por la entrega, generosidad, trabajo y sacrificio de sus componentes y que las manos, los labios y el corazón de todos, cooperaran en bien de la Semana Santa de Orihuela y de nuestra Cofradía.

En ella, pedimos perdón al Señor, porque en la Iglesia, el bien o el mal del corazón de cualquiera de sus miembros, repercute en todo el cuerpo, y a veces, la insolidaridad, la desgana, la falta de equidad, el egoísmo o la ambición rondó en derredor nuestro.

En ella, pedimos al Señor obrar con eficacia, actuar seriamente, mirando la realidad. Medir con exactitud las necesidades, marcar el punto exacto en donde hay que insertarse, calcular las fuerzas que se han de emplear y sobre todo, tener claro que no se puede actuar rectamente y cristianamente si no se ha visto y juzgado desde la FE.

En ella, también rogamos por nuestros difuntos, recordándoles ante nuestro Padre Dios, con agradecimiento y ofreciendo por ellos lo que mejor tenemos: nuestra sincera plegaria, sintiéndonos seguidores actualizados de sus inquietudes y esperanzas por la Cofradía.

No fué este Cincuentenario una meta de llegada, sino un vigorizante punto de partida hacia nuevas singladuras, sin perder el rumbo de la actualización cristiana significada en la solemne Eucaristía celebrada con muchas esperanzas en nuestro Cincuentenario.

Rvdo. Sr. Lcdo. D. JOSE MANUEL ANGEL MUÑOZ
Sacerdote Consiliario.

CENA DEL CINCUENTENARIO Y HOMENAJE A LA ARMADA ESPAÑOLA. (16 - V - 1992)



Con el permiso de Vuecencia, Almirante

La Cofradía de La Samaritana que en este año jubilar y jubiloso del Cincuentario de su Fundación ha deplegado todo su entusiamo, poniendo en juego el maximo esfuerzo de todos sus componentes, no habría alcanzado y disfrutado las cotas de éxito que todos los oriolanos le reconocen, sin la extraordinaria y generosísima colaboración de las Entidades y Personalidades que hoy y en este lugar, en la culminación de este jubileo, nuestra Cofradía, repito, desea distinguir públicamente en prueba de gratitud y cordial homenaje.

Y debe saberse también que, a ruegos de nuestra Junta Directiva, el Excelentísimo Señor Almirante Jefe de la Zona Marítima del Mediterráneo, que hoy nos preside, ha accedido complaciente a entregar personalmente las distinciones concedidas.

Estas son:

A la Caja de Ahorros del Mediterráneo en la persona de su Secretario General Técnico, Adjunto a la Dirección General, que apoyó con entusiasmo y generosidad todas las actividades culturales oriolanas desde la Dirección de ésta Zona, Don José Ramón Yébenes Lafuente.

A la Caja Rural Central, Entidad señera de esta Ciudad y de su Vega, siempre al lado de nuestro pueblo y permanentemente al servicio del progreso, en la persona tan entrañable del Presidente de su Consejo Rector Don Nicanor Bascuñana Sánchez.

Al Batallón de Instrucción Paracaidísta que tantas veces y de forma tan admirable, y tan aplaudida por el pueblo oriolano, se ha unido a nuestra Cofradía en sus desfiles procesionales haciendo gala de su formidable espíritu militar, espíritu que, guarnecido por una excelsa generosidad, se personifica en su Teniente Coronel Jefe el Ilustrísimo Señor Don José Sanz Fondevila.

Seguídamente, para la ofrenda a la Armada Española en la persona del Almirante Jefe de la Zona Marítima del Mediterráneo, va a hacer uso de la palabra el Cofrade Don Manuel Gallud Salas.

MANUEL CAÑIZARES LLANES

Excelentísimo señor Almirante Jefe de la Zona Marítima del Mediterráneo,

Ilustrísimos Señores Jefes y Oficiales de la Armada y del Ejército,

Señor Presidente y miembros de la Junta Mayor de Cofradías,

Dignísimos representantes de Entidades y Corporaciones,

Señor Presidente, Directivos y Cofrades de La Samaritana,

Señoras y Señores:



Pronunciar un discurso, como portavoz de la Cofradía de La Samaritana, en un Homenaje a la Armada Española como el que hoy y aquí nos convoca, es un tremendo compromiso que desborda mis limitados recursos y me obliga a ampararme en la benevolencia de nuestros ilustres invitados y a refugiarme en la indulgencia de los dirigentes de esta Entidad que en mi persona se confiaron. A todos quede constancia de que mi arriesgada intervención debe entenderse como un riguroso Acto de servicio a mi Cofradía con el que se enternecen mis cuarenta y nueve años de antigüedad en la misma y aflora mi íntima satisfacción de poder poner mis humildes palabras del lado de los Guardianes de la Patria.

Al consumarse el medio siglo de vida de nuestra Cofradía, ese gran corazón blanco y amarillo de juveniles andaduras, se ha abierto como un manantial del que mana el "agua viva" de la gratitud que, como bien nacida, quiere ofrecer a todos cuantos la distinguen con su amor y generosidad. Y esto es así porque los oriolanos, hijos de esta Orihuela bimilenaria, que ostenta con legítimo orgullo sus títulos de Muy Noble, Leal y Siempre Fiel, han tenido a gala en todo tiempo y circunstancia, corresponder con holgura e hidalguía a cuantos de alguna forma la honraron y favorecieron. Y esta Cofradía de La Samaritana, en la que militan centenares de oriolanos, no iba a ser menos a la hora de abrir las compuertas de su gratitud. Gratitud honda y sentida, pese a la obligada modestia de su material soporte.

Desde su ya lejana Fundación, nuestra Cofradía se ha distinguido, enorgulleciéndose por ello, de acercar a los desfiles procesionales de esta secular Semana Santa nuestra, a múltiples y marciales representaciones de las Fuerzas Armadas Españolas, a las que el pueblo oriolano recibió siempre con su aplauso, en una clara y entusiasta identificación con sus soldados. Y en esta Ciudad se enlazaron, una y otra vez, la cruz y la espada, emblemáticos y simbióticos instrumentos con los que España se expandió por todos los confines de la tierra, mientras la gloriosa Marina Española se enseñoreaba de todos los mares de un Imperio donde nunca se ponía el sol.

Porque España, abierta al mar por sus cuatro costados, y cuna de tantas y tan rancias culturas, tuvo necesariamente que ensancharse en el curso de los Siglos mediante sus navíos que, con sus valientes marinos, protagonizaron los más soprendentes descubrimientos y las más heroicas hazañas. En la memoria de todos los españoles perduran los nombres de tantos y gloriosos marinos con los que España se prestigió ante el mundo entero y que hoy reposan en las páginas más brillantes de su Historia. Porque siempre hubo tiempo y lugar para el heroísmo de nuestros marinos, que jamas volvieron la cara al enemigo y en tantas ocasiones, con el arrojo y el valor de la raza hispana, salieron al encuentro de la muerte, apasionadamente conscientes de que "más vale honra sin barcos, que barcos sin honra". También hoy siguen ofreciendo sus vidas en los ámbitos de esta complicada España. Y no son pocos los que han caído valientemente víctimas de las más abyectas y cobardes acciones del terrorismo. Con seguridad que de todos ellos se guardará memoria en el Altar de la Patria.

También Orihuela ha estado siempre abierta y vinculada a la mar. Porque marinera es su Cruz señera de la Muela, airosa y diurna guía de navegantes, desde la que se divisan nuestras marineras playas, bellísimas y naturales salidas al Mediterráneo de nuestro variopinto municipio, el tercero de España en extensión. Y en

marineras se convierten las aguas de su Río Segura, otrora fertilizantes y tantas veces dolorosas y devastadoras, cuando se funden en el Mare Nostrum por el que se exportan buena parte de los frutos de nuestra huerta. Pero la vinculación más estrecha de Orihuela con la Armada Española la constituye, en cualquier caso, su amplia pléyade de insignes marinos y jurídicos de la Armada, de los que esta noche, felizmente, nos honra con su presencia una prestigiosa representación. Y, permítaseme mencionar también, porque no sería justo olvidarlos en este apresurado y entrañable inventario, a tantos oriolanos enamorados de la mar que ilusionadamente se adentran, nos adentramos, en los azules confines, buscando, en nuestras dominicales y deportivas singladuras, el consuelo para nuestra auténtica vocación marinera. Bendito sea este día en que Dios ha permitido reunirnos, en fraternal convivencia, a los marineros de Orihuela con los egregios marinos de España.



En este año 1992 de la era cristiana, en el que se conmemora con formidables realizaciones y espectaculares eventos, el Quinto Centenario del audaz descubrimiento de América, quizás se estén soslayando en demasía los obligados recordatorios que también merecen los cinco Siglos de la Unidad de España. Que al tiempo que Rodrigo de Triana vislumbra las tierras del Nuevo Mundo, nuestros Reyes Católicos consumaban la Reconquista de Granada, último bastión de los invasores musulmanes. Recuérdese al respecto que cuatro años antes, en 1488, aquellos impulsores monarcas celebraron Cortes en esta Ciudad de Orihuela, y de ella recibieron generosa e importantísima ayuda en hombres y vituallas con los que acometer el definitivo asalto al Reino granadino. Y recuérdese también que no menos de quinientos aguerridos oriolanos fueron transportados por mar hasta Málaga, por lo que bien podríamos considerar a aquellas unidades de combatientes, como un lejano precedente de lo que posteriormente vino a ser la Infantería de Marina Española.

No es bueno, repito, que se soslaye la conmemoración de la Unidad de España, porque la misma costó nada menos que ocho Siglos conseguirla, y a no dudar que de ella surgió la universalidad española. Unidad de la Patria que ahora, unos cuantos visionarios, apoyándose en frágiles e impúdicos "derechos autonómicos", pretenden despedazarla en beneficio de unas minorías que en algún caso están condenadas a sobrevivir indignamente bajo el yugo de sus cómplices sanguinarios. Y al hilo de estas dramáticas circunstancias, convendría avivar la memoria de estos imprudentes retrógados y recordarles que para "derechos autonómicos históricos", los de Orihuela; que no son de hace cuatro días, como la mayoría de los que permanentemente se invocan, sino que nacieron - tómese buena nota de ello - mil doscientos setenta y nueve años atrás, concretamente en el año 713 , cuando el oriolano Conde Teodomiro pactó inteligentemente con el hijo de Muza, Abdelazíz, la constitución del Estado Autónomo de Orihuela, que perduró 76 años, y en el que se reconocía a todos los oriolanos la propiedad de sus tierras, la libertad de sus personas y de su religión, amén de una amplia autonomía política. Y pese a tan histórico bagaje, que nadie puede discutirnos, a ningún oriolano le pasó por la cabeza exigir absurdas autodeterminaciones ni inicuas independencias. Que Orihuela es algo mucho más serio y siempre estuvo para dar y no para mendigar.

Pero no siempre fué correspondida la proverbial generosidad oriolana en los términos que la justicia exigía. Por el contrario, en el transcurso del tiempo, se la ha ido despojando de legítimas y entrañables pertenencias. Se le segregaron ricas y amplias parcelas de su territorio municipal; se le hurtaron importantísimos documentos y obras de arte; se la privó de la Curia Diocesana; se la ignoró o maltrató en las campañas publicitarias Institucionales hasta el extremo de ocultar su ubicación correcta en los mapas; y ahora, para colmo, le quieren cambiar por otra su lengua castellana con la que escribieron bellas páginas sus prestigiosos literatos e inmortales poetas. Somos conscientes de que las aves de rapiña nos siguen sobrevolando ávidas de nuevos

despojos, y puede que en alguna ocasión los consigan. De lo que jamás podrán despojarnos a las gentes de este pueblo, es del orgullo de sentirnos oriolanos y españoles auténticos.

Y como a dar hemos venido, a este rincón oriolano entre palmeras, con la luna por testigo, en un fondo infinito de estrellas, dentro de breves instantes, nuestro veterano y eficaz Presidente, don José María Hernández Mateo, en legítima representación de su Junta Directiva y del pleno de nuestra Cofradía, va a proceder a la entrega del nombramiento de Cofrade de Honor en favor del Cuartel General de la Zona Marítima del Mediterráneo, en el que siempre hallamos calor y cordialidad, y del que obtuvimos con creces el montante de nuestras demandas. Muchos han sido sus oficiales y soldados que, en diversas ocasiones, han marchado por las calles oriolanas escoltando nuestras Imágenes religiosas al tiempo que se unían afectivamente a nuestras gentes. ¡Callen de una vez y para siempre quienes se empeñan en desligar al pueblo español de sus soldados! que al menos en Orihuela está probado que se les quiere y admira, y que sentimos placer en rendirles homenaje. Y lo hacemos junto a la Bandera roja y gualda española. Esa bandera que el Rey Carlos III dispuso para los navíos de la Armada Española y por la que tantos dieron su sangre por defenderla.

No puedo finalizar mis palabras, sin deciros, Excelencia, que poco tiempo ha bastado, para que os hayáis granjeado el afecto de muchos oriolanos, y de todos los samaritanos de esta fecunda tierra. La virtudes humanas y castrenses que os adornan, y vuestra generosidad probada, son motivos suficientes para haberos ganado nuestro respeto y estima. Y sabed también Excelencia, y todos los que oirme quieran, que cuando la Patria peligre, y hombres se precisen para defenderla, hallaréis siempre a los oriolanos dispuestos a dar la vida por ella, y que esta noche de primavera quieren conmigo y de ello daros la primera prueba gritando con entusiasmo ¡¡Viva la Armada Española!! y ¡¡Viva España!!

MANUEL GALLUD SALAS



Palabras del Excmo. Sr. Don Miguel García de Lomas Ristori, Almirante Jefe de la Zona Marítima del Mediterráneo, en la Cena del Cincuentenario de la Cofradía de La Samaritana y Homenaje a la Armada Española.

Las palabras de agradecimiento son obligadas, en este caso, por dos motivos fundamentales: en primer lugar porque la Cofradía de La Samaritana me ha hecho conocer Orihuela, compartir con vosotros una amistad que para mí, en el plano personal, será inolvidable; por otro lado, porque esos elogios que habéis dirigido a la Armada y el homenaje que le estáis tributando, en este Acto con el pan y la sal que compartimos, me obliga a sentirme emocionado y a la vez orgulloso de poder representarla expresando mi gratitud para todos vosotros, gratitud que me veo obligado a extender también a los compañeros de los otros Ejércitos que nos acompañan y a la totalidad de las Fuerzas Armadas ya que como he observado esta noche, si el Homenaje es a la Armada, yo, por el cargo que represento dentro de ella, me hago responsable de que el homenaje se extiende a a las Fuezas Armadas en su conjunto, incluyendo nuestra querida Guardia Civil, presente en el corazón de todos. En mombre de la FAS y, en especial, de sus componentes aquí presentes, quiero agradeceros vuestra cordialidad y hospitalidad extensiva a toda la Ciudad de Orihuela porque sin duda tengo que reconocer que en estos momentos, desgraciadamente, no es normal aunque sí muy reconfortable, recibir el testimonio de comprensión y cariño de este pueblo, de unos amigos, de unos españoles, de unos compatriotas que ahora están testimoniando con su presencia el cariño y la amistad que tienen hacia unos hombres que hemos hecho de nuestra vocación una entrega al servicio de la Patria.

Me siento orgulloso, por tanto, de confraternizar con vosotros, como compatriotas que tenéis la suerte y la satisfacción de vivir a la falda del Monte de San Miguel donde se conservan las ruinas gloriosas del Castillo y abrazados por el río Segura, dentro de una Ciudad llena de encanto y riqueza que, además, ha sido crisol de culturas de las tierras de España, y un pilar indiscutible en el conocimiento de su propia historia. La historia de este noble pueblo que empieza desde esa ascendencia ibérica, muchos años antes del nacimiento de la unidad española, que ha pasado también por las conquistas, unas veces comerciales y otras guerreras que sus restos arqueológicos demuestran. Desde los fenicios, griegos, romanos y cartagineses, que llegaron a conformar en estas tierras una provincia que, durante la dominación visigoda, se convirtió en Aurariola, más tarde en el 713, de la mano de Teodomiro, se convirtió en la capitalidad de esta provincia, llamándola Oriola. Creo que es una de las páginas más entrañables de la historia de esta Ciudad. Estas páginas expuestas en el pacto de Todmir, o pacto del Conde de Teodomiro, con Abdelaziz, le dió a aquel la autoridad suficiente para que los vecinos de Orihuela pudieran seguir haciendo uso de su religión Cristiana, cosa que en aquellos momentos era excepcional en la conquista musulmana.

De la mano de esa conquista musulmana, pasamos por muchos hitos históricos y leyendas. Leyendas entre las que mencionaría la célebre Armengola, que como bien sabéis, abrió su castillo a los Cristianos para dar paso a la Reconquista de Alfonso X. Pasaríamos también por otros puntos claves de su Historia, de un Pedro I, El Cruel, llamado también el Justiciero, que asedió esta Ciudad, y llegaríamos también a esa celebración de Cortes por los Reyes Católicos. Dichos Reyes llegaron a hacer una "leva", digámoslo entre comillas, del pueblo oriolano, que con algunos Batallones integrados por hombres y gente de esta tierra fueron a fundar la unidad hispánica cuyo Quinto Centenario celebramos, entrando por la puerta grande en los Reinos de Castilla y Aragón.

Si seguimos con la Historia de Orihuela, llegaríamos al engrandecimiento que experimentó en el Siglo XVI con nuestro Felipe II, donde se fundó una Universidad e incluso se construye una Catedral, comenzando Orihuela a sonar como una Ciudad Ilustre y sabia que tendría una gran proyección en la historia cultural de España.

No podría yo dejar aquí de recordar tampoco a unos de sus hombres más preclaros e ilustres, el célebre Prelado Fernando de Loazes, fundador de la Universidad quien tuvo ocasión en sus aulas de demostrar a España los conocimientos de Filosofía, Teología, Medicina e, incluso, de Artes, proyectándo y consolidando el nombre de Orihuela en toda España. En el ámbito de las Artes no podría dejar de mencionar la sensibilidad del pueblo oriolano, en lo que concierne a la música, debiendo recordar que un músico oriolano, Ginés Pérez, es el autor de esa ópera litúrgica que hoy se considera en España como la más antigua con el nombre del célebre Misterio de Elche.

Todos estos jalones históricos y conocimientos humanísticos a los que he hecho referencia tienen su

proyección arquitectónica, ya que pasear por Orihuela es saborear monumentalidad gótica, barroca, y churrigueresca, plasmada en sus piedras. Creo que cualquier estudioso puede contemplar la historia de Orihuela, a través de estas obras monumentales, donde proliferan sus blasones y escudos nobiliarios.

En el Escudo de Orihuela, nuestro querido amigo Manuel Gallud Salas ha hecho mención al lema que recibió esta Ciudad, como Muy Noble, Leal y siempre Fiel. Lema que se simboliza en los dos cuarteles que presenta el Escudo de la Ciudad donde aparece el Oriol, del que dice la leyenda que vuela más alto que las mismas águilas reales, sobre un campo verde, color que en Heráldica significa amistad, servicio, fé y esperanza. En el otro cuartel, tenemos nada menos que las barras de Aragón, y que supone la materialización de vuestro arraigo y marchamo marinero, armas de Aragón, de las que se dijo que no había pez en el Mediterráneo que no las llevara sobre sus lomos. Orihuela es un pueblo que sabe de asedios, luchas y pleitos, que ha vivido de la tenacidad y de la perseverancia, perseverancia en la que, si me lo permitís, diré que existe una cierta tozudez aragonesa que alimenta vuestro empeño por el triunfo, demostrándolo en el Acto que ahora celebramos en este Cincuenta Aniversario.

Finalmente, dejo a vuestra libre reflexión que penséis la casualidad y la coincidencia de la efemérides que hoy celebramos. Por un lado, el Cincuenta Aniversario de la Cofradia de La Samaritana, que como tal simboliza el amor al prójimo, la amistad y el compañerismo. Por otro lado, tenemos tanto la festividad de San Juan de Nepomuceno, Patrón de la Infantería de Marina desde el año 1758, que es el ejemplo de Fidelidad y Lealtad, como la de San Simón Stoc, marinero al que la Virgen del Carmen en el año 1593 le entregó su escapulario. Por último, disfrutamos de la hospitalidad de una Ciudad como Orihuela, cuyo Emblema nos transmite: Nobleza, Lealtad y Fidelidad. Todo esto bajo el denominador común de lo que es más sagrado para las personas, la amistad y el compañerismo siempre presente en estas tres virtudes a las que he hecho referencia. Ante ello, yo me pregunto, ¿Queréis que os diga algo más? Gracias, muchas gracias en nombre de la Armada.





Trono de La Conversión de María Magdalena. (Foto-Estudio Sevilla).

DESPEDIDA DEL CINCUENTENARIO. (24 - II - 1993)

Esta Revista la hemos confecionado con la pretensión, de plasmar fielmente, todo cuanto aconteció en el Cincuentenario de la Fundación de la Cofradía de La Samaritana. Y no tendría sentido alguno sino se hubiese editado con la pretensión de que, la misma, haya sido diseñada y realizada con el máximo empeño y denonadado tesón, para que así quedara en el imperecedero recuerdo de quiénes no vivieron la intensidad que se merecía el Cincuentenario.

Antes de proseguir, queremos dedicar un muy sincero y cariñoso recuerdo y agradecimiento a las Personas, Entidades e Instituciones, que, con su aportación personal y material, hicieron posible que nuestra efemérides resultara lo sonada que fué, aunque pequemos de inmodestos al proclamarlo así.

También queremos dedicar un cariñoso recuerdo para aquellos Samaritanos que recibieron la llamada del Padre y que, por lo tanto, no pudieron compartir con nosotros los Actos que habían sido organizados por tan grato acontecimiento.

Finalmente, en esta breves palabras de despedida, quisiéramos dejar patente en nombre de todos cuantos componemos la Cofradía, nuestro más sincero agradecimiento y recuerdo para aquellos que, de forma especial, ya les llegó el "agua viva" de nuestra emblemática Samaritana.

LA JUNTA DIRECTIVA.

La Junta Directiva que organizó la totalidad de Actos del Cincuentenario estaba compuesta por: Rvdo. Sr. Lcdo. D. José Manuel Angel Muñoz, Sacerdote Consiliario. D. José María Hernández Mateo, Presidente. D. Manuel Ruiz García, Vicepresidente. D. Antonio Quesada Muñoz, Secretario. D. Víctor José Ballester Martínez, Vicesecretario. D. Antonio Pérez Bas, Tesorero. D. Carlos Irles Sánchez, Vicetesorero. Y los vocales D. Manuel García Riquelme, D. Francisco Larrosa Sarmiento, D. Francisco Manuel Lorente Mateo, D. Alejandro García Rocamora y D. José Antonio Perales Guillén.



EN RECUERDO DE "UN SAMARITANO"

La Navidad estaba próxima. Eran las vísperas de la Purísima Concepción y, un Samaritano, fue llamado hasta los aposentos de "El Padre", sin previo aviso, con la rapidez del relámpago y con la súbita brutalidad del trueno: Manuel Gallud Salas, nuestro amigo Manolo.

Tras él dejó una incalculable labor porque, allá donde se moviera la palma de la cultura o el ramo de la actividad social, allí se encontraba él, dispuesto a darlo todo, para no recibir nada a cambio, y desgraciadamente, algunas veces, para recibir el daño de la injusticia, la incomprensión y hasta la traición.

Pero esa era su grandeza. Un increíble afán de lucha, un sentimiento sin límites de ayuda a los demás,. y una extraordinaria capacidad de trabajo, que mostraba, poniendo muy a menudo en su boca aquella frase de: "no dejes para mañana, lo que puedas hacer hoy".

Recuerdo que una noche, ya muy de madrugada, me encontraba preparando el guión para el vídeo que se había realizado, con motivo del Cincuentenario de La Samaritana , y habiendo sido testigo del protagonismo de Manolo en todos los Actos, le llamé por teléfono para hacerle unas preguntas. Yo sabía que él trabajaba hasta muy tarde, en su despacho particular.

—. Manolo ¿qué haces?

—. Pues mira, preparando unos papeles para la Hermandad.

—. Temía no encontrarte despierto.

—. ¿Y tú me lo dices a mí?... ¡anda desembucha!

—. Oye... ¿cómo quieres que te llame en el guión del vídeo?... ¿qué cargo ostentas en La Samaritana?... pues he podido comprobar que fuíste el organizador, el maestro de ceremonias... el todo.

—. ¡Deja, deja!... si me quieres nombrar, dí que soy un "Samaritano..."

Un Samaritano, sin más, suficiente título para su ingente labor dentro de la Cofradía. Suficiente galardón, para quien, detrás del escenario, mueve los hilos de toda la representación escénica.

Alguien muy allegado a Manolo, por razón de amistad, dijo el mismo día de su funeral: "algo importante están organizando allí arriba, cuando se han llevado a Manolo"...

Y hasta es posible que tuviera razón, pues muchos, nos formamos su imagen en el Cielo, organizando allí la Semana Santa Celestial, con todos los que como él, han sido llamados, preocupándose de que todo salga a la perfección, sin fallos; estableciendo protocolos, pronunciando discursos y corriendo de aquí para allá, con su inseparable barba de blanco algodón, su sombrero tirolés y ese maletín que le acompañaba a todas partes.

Un Samaritano, un simple y sencillo Samaritanto, en el que muchos confundieron: orgullo por casta, temperamento por nobleza, y exigencia por autodisciplina.

Porque Manolo tenía la casta del auténtico oriolano, enamorado de su tierra y la suave nostalgia de sus reminiscencias marineras. La nobleza de la rectitud y la caballerosidad, intransigente con la injusticia y defensor desaforado de los altos valores humanos. La disciplina, que se exigía a sí mismo y valoraba en los demás.

Sería difícil hacer un retrato completo de lo que era Manolo. Yo me conformaría en este momento, con decir aquello de: "fue un Samaritano".

JOSE ANTONIO JUAN.

Esta
Revista que
hemos confeccionado,
para plasmar los Actos del
Cincuentenario de la Fundación de la
Cofradía de La Samaritana, vió la luz en
Gráficas Minerva de Orihuela, el día 24 de Febrero
de 1993, Miércoles de Ceniza, Festividad de los
Santos: Matías, Primitivo, Policarpo y Mo-
desto, bajo la dirección y montaje de
D. Luis Ruiz de Toro, con la
colaboración de la
J. Directiva.

